

TESTIMONIOS

Ser joven en Pátzcuaro

Una experiencia de promoción y educación en derechos sexuales y reproductivos desde la ciudadanía

Alma Gloria Chávez Castillo

Centro de Promoción para la Equidad de Género (CEPREG) "María Luisa Martínez", A.C. | Pátzcuaro, México

Sin habérmelo propuesto, desde la adolescencia mi vida ha transcurrido en medio de actividades relacionadas con la promoción cultural: como aprendiz de pintura o de danza, teatro y pantomima, a la vez que integrante de grupos ciudadanos en búsqueda de espacios alternativos para niños, niñas y jóvenes de la localidad de Pátzcuaro, una vetusta ciudad de raíces indígenas, colonizada, como tantas del continente, con la fuerza sutil de la religiosidad. A pesar de convivir en ella una interculturalidad más que evidente, el lugar se caracteriza por un estatismo provinciano que se sorprende cada vez más al enfrentar, como tantas comunidades hoy día, problemáticas sociales que involucran, mayoritariamente, a jóvenes.

Quienes hace 40 años o más no encontrábamos cabida en los proyectos culturales que las pocas instancias oficiales ofertaban, afirmábamos, y todavía hoy afirmamos, que una gran mayoría de esos programas no cuentan con el legítimo interés de ofrecer continuidad en su desarrollo, ni mucho menos con la disposición de adaptación a las nuevas y variadas necesidades que van surgiendo en las nuevas sociedades; sí, en cambio, obedecen más a tiempos administrativos o electorales.

Actualmente formo parte del Centro de Promoción para la Equidad de Género "María Luisa Martínez", asociación civil de la que también he sido fundadora, luego de una actividad de tres años con el Grupo 21 de Amnistía Internacional. Conformada por 12 mujeres de distintas edades y profesiones, nuestra denominación da cuenta de cuál es el interés que nos ha llevado a trabajar, durante los últimos 20 años, en la promoción, educación y defensa de los derechos de niños, niñas, jóvenes y mujeres de la región.

Precisamente, entre las primeras actividades que como grupo de mujeres impulsamos está la conmemoración, en espacios públicos, de fechas como el 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer), el 25 de noviembre (Día de la No Violencia contra Mujeres y Niñas), y el Día de los Derechos Humanos (10 de diciembre). Llegamos a organizar foros de consulta ciudadana, actos de solidaridad con pueblos latinoamericanos y desde 1994 hemos simpatizado con quienes impulsan el diálogo nacional y el reconocimiento de los derechos y cultura indígenas. En todo momento, nuestras acciones han sido acompañadas de jóvenes, hombres y mujeres (entre ellos/as nuestros hijos e hijas), en quienes encontramos todo un potencial de energía, creatividad y propuestas novedosas: campos fecundos para el aprendizaje.

Una situación que resultó clave para la planeación de nuestras acciones y el reconocimiento de las adversas condiciones sociales en que se desenvuelven nuestros/as jóvenes, fue

la que vivimos en el año 1994, cuando durante el acto público por el Día de la Mujer se acercaron a nosotras madres de algunas jóvenes de entre 13 y 15 años, que estaban siendo inducidas a la prostitución por otras chicas de edades semejantes, que habían abandonado sus estudios y al parecer, hacían labor de convencimiento entre la población estudiantil. Cuando acudimos ante distintas instancias municipales (DIF, Jurisdicción Sanitaria, Ministerio y Seguridad Públicos), nos percatamos de que no se tenía nada previsto para esta situación, y aún más: encontramos cierta hostilidad al hacer mención de que atrás de estas pequeñas existían adultos que se beneficiaban de esa actividad, ya que se tenían datos de hoteles y vehículos del transporte público que eran “puntos de encuentro” para tales fines.

Tal vez algo que resultó benéfico en esta acción, además de “sentar en mesa de trabajo” a varios funcionarios locales, fue el acuerdo que se tuvo con autoridades municipales sensibles a la problemática, que nos invitaron a colaborar y actuar de manera conjunta en el desarrollo de propuestas encaminadas a promover los derechos sexuales y reproductivos entre la población juvenil (“y no sólo entre mujeres”). En medio de lo traumática que pudo ser esta experiencia, tuvimos la fortuna de conocer muchas historias juveniles de todo tipo, además de aliados/as para la causa.

Sin duda que ha sido esta convivencia permanente con adolescentes, de quienes hemos recibido la confianza de hacernos partícipes de sus sueños, anhelos, esperanzas, preocupaciones, temores y, obviamente, también de sus amores y desamores, lo que nos encaminó a organizar un Foro Juvenil que se realizó en el mes de mayo de 2002 en el plantel del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) Pátzcuaro, logrando una buena participación de estudiantes de secundaria y preparatoria, quienes en mesas de trabajo expresaron interés por los temas preparados (acoso sexual, embarazos no deseados, violencia familiar y cultura de la prevención), además de verter sugerencias, inquietudes y propuestas.

Por la propia experiencia sabemos que algunos aspectos de esta etapa crítica en la vida de todo individuo resultan impactantes y conflictivos: es el pasaje de la infancia a la adultez cuando los procesos biológicos, psíquicos y sociales se van conjugando para obtener (o no) la madurez sexual. Es una edad difícil, llena de inseguridades, emociones e intereses nuevos; sensaciones desconocidas vividas como placenteras y/o peligrosas simultáneamente, máxime si transcurren en lugares pequeños y provincianos como Pátzcuaro. Y si en esos momentos los/as adultos/as que los rodean no son capaces de acercarse en forma prudente y comprensiva a el o la adolescente, éste o ésta se irá encerrando en sí mismo/a y se pondrá a la defensiva: se sentirá criticado, sin posibilidades de confiar en sus propios padres y cauteloso de hacerlo con ninguna persona adulta... ni para pedir ayuda.

Tomando en cuenta las anteriores consideraciones, fue que a principios de 2003, con la decidida participación de algunas maestras y maestros de escuelas de educación primaria y secundaria, dimos forma a las inquietudes surgidas en el Foro del año anterior, atendiendo las opiniones y sugerencias de padres de familia, maestros y maestras, además de tomar en cuenta el sondeo realizado en distintos medios de comunicación, que nos

permitió detectar mucha de la problemática que vive la juventud local y regional, misma que repercute, de una u otra forma, en su nivel de salud y calidad de vida.

Nuestra propuesta fue avalada por la Sociedad Mexicana Pro Derechos de la Mujer "Semillas", A.C., con cuyos recursos pudimos ofrecer talleres convocando a jóvenes de manera abierta, en horarios accesibles y sin costo, para hablar, escuchar y aprender, junto a compañeras especialistas en temas relacionados con la sexualidad de los/as adolescentes y la importancia de la salud sexual y reproductiva; la difusión de la Ley para la Protección de los Derechos Humanos de Niños, Niñas y Adolescentes y la reflexión y análisis de lo que es y significa la violencia en lo personal y en lo social, tanto de quien la ejerce, como de quien la recibe. Todo, con un enfoque de género.

Los tres puntos geográficos seleccionados para el desarrollo de los talleres, que denominamos "Círculos de Amistad Juveniles", fueron: El Calvario, situado al poniente de la ciudad; El Cristo, al oriente, y la Colonia Lázaro Cárdenas, que se encuentra al sur. Sitios rodeados de colonias populosas en las que conviven, simultáneamente, festividades tradicionales añejas y grupos de jóvenes que no encuentran lugares de reunión y recreación, excepto algunas "canchas" en mal estado o centros que ofrecen videojuegos.

Por parte del sector educativo, contamos con el apoyo del inspector de la zona escolar 08, así como directivos de escuelas primarias ubicadas en los puntos elegidos, que abrieron espacios en los edificios escolares para desarrollar las actividades propuestas los días sábados en horarios de 16 a 19 horas. Otras instancias que brindaron colaboración decidida fueron la Preparatoria "Felipe Carrillo Puerto", el Centro Cultural Antiguo Colegio Jesuita (donde se realizó la Feria Informativa sobre Derechos Sexuales y Reproductivos), algunos empresarios locales que facilitaron una sala cinematográfica para la proyección de películas (*Amar te Duele*, *Perfume de Violetas*, entre otras), el Centro de Atención a Mujeres Violentadas (CAMVI) y Ayuda Mutua, A.C.; el Equipo Mujeres en Acción Solidaria (EMAS), Mex-Fam, el Instituto Michoacano de la Juventud y el Deporte, la Clínica de Salud de la Colonia Lázaro Cárdenas, así como amigas médicas y terapeutas, maestras (sobre todo de la escuela secundaria Lázaro Cárdenas), padres y madres de familia y algunos sacerdotes de la Parroquia del Sagrario, con quienes tuvimos entrevistas e incluso proporcionaron un espacio alterno para la atención de casos en lo individual.

Reconocimiento especial merecen las compañeras de Semillas A.C., de quienes en todo momento recibimos la confianza y la orientación oportuna, tanto en lo relacionado con los temas a tratar, como en lo referente a la estructuración, metodología, evolución y evaluación de lo propuesto.

Por lo general, siempre que nos proponemos y llevamos a la práctica alguna actividad tenemos la confianza de que habrá alguna instancia que se interese en dar continuidad a lo planeado. Y aunque no siempre es así, no desistimos: es cuestión, como tantas cosas en la vida, de volver a retomar, adaptando lo propuesto a las nuevas circunstancias, vinculando las actividades con otras organizaciones e instancias y, sobre todo, asumiéndolo como una tarea permanente y utilizando los medios al alcance: radio, prensa, conferencias o talleres.

Si se nos pregunta cómo evaluaríamos esa primera experiencia, con seguridad para la mayoría de quienes nos involucramos en ella resultó exitosa: tanto por la red social que logramos tejer, como por la cantidad de participantes en los distintos espacios que se abrieron. Y por supuesto, aunque sin reconocimiento explícito, ha resultado satisfactorio encontrar a quienes (en distintos ámbitos ciudadanos e institucionales) han incorporado, tanto la perspectiva de género, como la educación en derechos sexuales y reproductivos en sus programas de trabajo.

Al iniciar esta aventura compartida estábamos ciertas de las dificultades que surgen cuando de hablar de temas sexuales (sobre todo con jóvenes) se trata; máxime cuando la sociedad en que ellos y ellas se desenvuelven pretende ignorar o no aceptar su problemática. La falta de apoyo o de interés para informarles adecuada y respetuosamente de sus derechos se ve complementada con el agravante de que desde la misma familia existe una represión para el ejercicio sano y responsable de la sexualidad.

En los años siguientes, algunas de las integrantes de nuestra asociación hemos continuado preparándonos y ofreciendo charlas, conferencias y talleres para, además de difundir los derechos sexuales, reproductivos y de género entre jóvenes de la región, complementar con temas de identidad, fortalecimiento de capacidades, identificación de la violencia, manejo de emociones y autoestima. Esto lo hemos realizado en colaboración con instancias municipales y estatales, como el Hospital General de Pátzcuaro

o la Dirección de Participación Ciudadana para la Prevención del Delito, lo que nos ha permitido tomar en cuenta y re-aprender las diferencias culturales en el manejo de los temas entre comunidades indígenas, rurales y urbanas.

Actualmente, luego de nuestra participación en la elaboración de un Diagnóstico Municipal sobre la Situación de la Mujer (joven y adulta) en el municipio, realizado en coordinación con la Instancia Municipal de la Mujer y editado por el Instituto Nacional de la Mujer (INMUJER) en el año 2009, contamos con un programa semanal en la Radio de Participación Indígena "La Voz del Lago", así como algunos espacios de opinión en diarios locales y estatales, en donde continuamos esta labor modesta y permanente de educación y divulgación, teniendo presente que, si de niños, niñas y adolescentes se trata, es necesario plantearse objetivos tan claros como:

1. Ayudarles a integrar la sexualidad en forma significativa y sana en la totalidad de su vida.
2. Proveerles de información básica en los variados aspectos que abarca el sexo, en la medida que la madurez del o de la adolescente le permita comprenderlos, y
3. Guiarles en la adquisición de un juicio crítico que les permita discernir en forma inteligente y personal, para lograr su propia postura ética.

Los padres de mi generación probablemente no se lucieron especialmente en la tarea de enseñarnos lo que había que saber de la vida, del amor y la sexualidad, porque seguramente no estaban preparados para semejante tarea. Hoy tenemos la certeza de que una intervención adulta adecuada y oportuna puede prevenir serios trastornos

posteriores y ayudará al o a la joven a desarrollar al máximo sus potencialidades para una vida sana y plena.

Frente a los agudos procesos de desintegración familiar y violencia que ya vivimos en Pátzcuaro, resultaría bastante injusto pensar que lo único posible sean la criminalidad y su castigo. Nuestra apuesta va por la comprensión, el respeto y la educación.

No quisiera cerrar este texto sin mencionar que en el año 2008 el CEPREG "María Luisa Martínez" recibió la Presea "Gertrudis Bocanegra" por su trabajo sostenido en pro de la dignificación de la mujer. La presea honra a Doña María Luisa Martínez de García Rojas, independentista, nacida y fusilada en el ribereño poblado de Erongarícuaro, en el año 1817. Se le conoce como *La Patriota*.

Integrantes del CEPREG "María Luisa Martínez", A.C.: Carmen Cardoso Beltrán, Alma Gloria Chávez Castillo, Esperanza Pérez Agís, Laura Leticia Serrato Zavaleta, Martha Trinidad Ramírez, Maricela Alvarez Tinoco, Oliva García Arrieta, Carmen Velázquez Barriga, Lina Monroy, Alicia Herrera González, Gloria Inés Mata Acosta y Diana Paulina Sánchez Estrada.

Lecturas sugeridas

AVILA MELÉNDEZ, L. ARTURO (coord.) (2008), *Dinámicas de control y resistencia en las relaciones familiares*, México, IPN/CREFAL.

www.crefal.edu.mx

MADRID ROMERO, ELVIRA (2008), *La Otra Campaña de Salud Sexual y Reproductiva para la resistencia indígena y campesina en México*, México, La Otra Campaña, EZLN. Se puede encontrar en CD en Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer Elisa Martínez, A.C., dirección: Calle Corregidora 115, Despacho 204, Col. Centro, Delegación Venustiano Carranza, D. F., teléfonos: 554 27835, 554 24096.

Correo electrónico: elviamadrid.romero@gmail.com

HERNÁNDEZ DIMAS, GUADAUPE (2004), *Reflexiones sobre las diferencias entre hombres y mujeres*, Fichas de Género, Morelia, Equipo Uárhi, Ireta Purhepecheo. El texto puede conseguirse con el Equipo Uárhi, tel.: (01 443) 312 74 95.

COLECTIVO DE HOMBRES POR RELACIONES IGUALITARIAS, A.C. (CORIAC) (1999), *Paternidad equitativa: una propuesta para hombres que desean mejores relaciones con sus hijas e hijos*, México, CORIAC/PROMUJER/UNICEF/Population Council/Ashoka Emprendedores Sociales.

CIUDADANAS EN MOVIMIENTO POR LA DEMOCRACIA (2002), *Entender la vida de otra manera*. Cuaderno de trabajo para promotoras, México, Ciudadanas en Movimiento por la Democracia/Instituto de las Mujeres del DF.